

ROMANOS 2: Los pecados del hombre hipócrita

Romanos #10 — Romanos 2.5-11 — El pecador no tiene salida

El pecador no tiene excusa:

- (v1) Se condena a sí mismo porque es hipócrita: juzga a los demás con una ley que no guarda.
- (v2-3) Será juzgado “según verdad” (y la verdad *no es* “relativa”—es bastante rígida).
- (v4) El colmo: La bondad de Dios lo guía al arrepentimiento, pero...

(v4-5) Él no quiere arrepentirse...

- No quiere cambiar de parecer para cambiar su comportamiento.
- Y el arrepentimiento es *esencial* para la salvación (si no se arrepiente, perecerá).

Ahora: (v5-11) Vamos a ver que el pecador no tiene salida... porque Dios es justo...

- (v6; esto debe causar temor) Si un pecador no tiene a Jesucristo como Señor y Salvador, Dios le pagará conforme a sus obras en el gran día de Su justo juicio.

Entonces, si somos honestos, vemos que hay 2 caminos al cielo.

- Por supuesto, siendo cristianos entendemos que la salvación en Cristo es un camino al cielo.
- Pero también, este pasaje de Romanos nos muestra el otro: *El camino de las obras*.

Analícemos, entonces, estos versículos para ver si el pecador realmente tiene una “salida” o no...

I. El trato justo

- (v11) No hay acepción de personas con Dios, entonces cada pecador recibirá el mismo trato...

A. Uno puede “ganarse el cielo”

1. (v7) Si uno persevera en bien hacer, se ganará la vida eterna.
 - Si busca gloria, honra e inmortalidad (en vez de buscar el pecado, la injusticia y el placer pasajero de este mundo), Dios le dará vida eterna.
2. (v10) Si uno “hace lo bueno”, Dios le dará gloria, honra y paz.
3. Este es un principio universal que se ve tanto en Antiguo Testamento como en el Nuevo.
 - a. (Sal 15.1-5) ¿Quién estará en la presencia de Dios? “El que *hace* estas cosas...”
 - b. (Sal 24.3-4) ¿Quién se gana el cielo? El limpio, el puro, el santo y el de integridad.
4. Es un trato justo: Hace lo bueno y gana el cielo.

B. Uno puede “ganarse el infierno” (y el lago de fuego).

1. (v8) Si uno es contencioso y no obedece a la verdad, Dios le pagará “ira y enojo”.
 - a. (v2) Recuerde que Dios va a juzgar a los pecadores “según verdad”.
 - b. (v20) Recuerde que “la forma” de la verdad (el “cuerpo” de ella que se ve) es la Ley.
 - c. (v14-15) Recuerde que todos tenemos conocimiento de la verdad porque Dios escribió Su Ley en nuestros corazones, y nos dio una conciencia que nos da testimonio.

2. (v9) Si alguien “hace lo malo”, Dios le pagará tribulación y angustia.
 - a. Fíjese bien: ¡Dios no califica esta declaración!
 - i. No dice: “El que hace lo malo 10 veces” o “el que hace lo mal habitualmente”.
 - ii. Dios simplemente dice: “Hace lo malo” y recibirá ira, enojo, tribulación y angustia.
 - b. (Stg 2.10-12) Con “hacer lo malo” una sola vez, uno ya tiene toda la Ley encima.

C. (Apoc 20.11-15) El día del justo juicio de Dios será “el día de la ira” de Dios también.

1. Dios es justo: Juzgará a cada pecador según sus obras y le pagará conforme a sus obras.
2. El alma que pecare, esa morirá... La paga del pecado es la muerte... “Si comieres de lo prohibido, ciertamente morirás”.
3. (Apoc 21.8) No hay acepción de personas con Dios: Un pecador es un pecador, no importa si es un homicida, un idólatra, un violador... o alguien que mintió una sola vez.
 - a. (Rom 2.13) Los que no hacen toda la Ley siempre, no son justos (sino condenados).
 - b. (Rom 2.27) Los que no guardan “perfectamente” la Ley, se condenan.
 - c. Es por esto que la Escritura nos asegura que por las obras de la Ley, nadie será justificado.

D. ¿Qué hacemos? Porque, ¿quién quiere el “trato justo”? ¡Yo no! Prefiero la misericordia...

II. El trato misericordioso

A. (Stg 2.10-13, esp. v13b) La misericordia triunfa sobre el juicio.

1. Vea lo que Dios nos muestra acerca del hombre en nuestro pasaje de Romanos 2...
 - a. (Rom 2.7) El hombre busca “gloria, honra e inmortalidad”. (¡No quiere morir!)
 - b. (Rom 2.10) El hombre busca “gloria, honra y paz”. (¡Dios cambió la última palabra!)
 - i. El pecador no tiene paz pero la quiere. No tiene paz porque quiere la inmortalidad.
 - ii. (Heb 2.14-15) O sea, ¡teme la muerte! Por esto, no tiene paz nunca.
2. Todos los hombres (si lo quieren decir o no) temen la muerte—es desagradable y espantosa.
3. En otras palabras, el deseo más fuerte en el hombre es el deseo de preservarse la vida.
4. Podemos “aprovecharnos” de este temor de la muerte y este deseo de preservarse la vida...
 - a. Primero: (Rom 2.5-11) Aprovechamos el temor de la muerte mostrándole al pecador su culpabilidad delante de Dios (que le juzgará conforme a sus obras—¡qué susto!).
 - b. Segundo: Aprovechamos su deseo de vivir mostrándole la misericordia de Dios...

B. (Exod 34.6) Dios es “tardo para la ira” porque es “grande en misericordia”.

1. Vea el testimonio de esta verdad en el Libro de Ezequiel (capítulo 18):
 - a. Sabemos que Dios es justo y por lo tanto viene un día de ira para el pecador: **v4, 18, 20**.
 - b. Pero, ¡Él es grande en misericordia! **(v23, 32)** ¡No quiere la muerte del impío!
 - Él sabe lo que le espera en la eternidad, ¡y no lo quiere!
 - c. Vea lo que hará toda la diferencia en el mundo:
 - i. **(v23)** Que el impío se aparte de sus caminos (de sus caminos de pecado).
 - ii. **(v32)** Que se convierta y viva. Dios **no quiere** darle justicia, sino misericordia.

C. Entonces, hay un requisito para alcanzar la misericordia de Dios: (Prov 28.13) Arrepentirse

1. Sólo los arrepentidos alcanzan la misericordia de Dios...
2. Sólo los que se apartan de sus caminos para someterse al Señor y andar en los caminos de Él.
3. Sólo los que se convierten de su maldad a confiar únicamente en el Señor y Salvador.

D. (1Cor 15.51-58) Cuando el pecador se arrepiente y pone su fe en el Señor para salvación...

1. (v51-54) Recibe la inmortalidad que tanto ha querido, y...
2. (v55-57) Recibe la paz que tanto anhela (¡ya no teme la muerte!).
 - a. El aguijón de la muerte (lo que nos dolía de la muerte) era el pecado.
 - b. Pero, en Cristo (por la gran misericordia de Dios) tenemos el perdón de todos los pecados (pasados, presentes y futuros).
3. (v58) Ánimo para el cristiano: ¡Siga predicando la cruz! No es en vano.

CONCLUSIÓN:

(Rom 2.6) El pecador no tiene salida... porque hay 2 caminos de la salvación:

- Uno es de obras, pero resulta en ira, enojo, tribulación y angustia (el lago de fuego eterno).
- El otro es de inmortalidad y paz (vida eterna, sin temor de la muerte).

Gracias a Dios que Él es grande en misericordia y tardo para la ira, que no quiere la muerte del impío, sino que él se aparte de sus caminos para convertirse de su maldad a Dios.

(Rom 2.5) No siga en la dureza de su corazón no arrepentido...

- Reconozca sus pecados delante de Dios y apártese de ellos (arrepíentase).
- Ponga su fe en Cristo Jesús para la salvación por la gracia de Dios.
- Si no hace esto, sólo tiene la horrenda expectación del justo juicio de Dios en el día de la ira.
- Pero si lo hace: Tendrá la inmortalidad y la paz.

¿Qué quiere usted?

1. ¿El trato justo?
 2. ¿El trato misericordioso?
- Todo depende de usted, si se arrepiente o no.